

PLAZA PUBLICA

Latifundistas y Latifundios Astronautas y Líderes Políticos Denuncia Verdadera o Pose Política

Por MIGUEL ANGEL
GRANADOS GHAPA

Piensa el Presidente López Portillo que el latifundio no es, ya, el principal enemigo del campesino. Estructuralmente, tiene razón. Pero es distinto el problema

(VIENE DE LA PRIMERA PLANA)

cuando se trata de latifundistas que, al mismo tiempo, tienen una posición política o social relevante, porque entonces la permanencia de sus violaciones a la ley envenena por completo el proceso de reparto agrario del que el propio López Portillo ha dicho que quiere decir consumidor y no apóstata.

En una reacción que osciló entre el sentimentalismo ramplón y la actitud mercenaria, cuando se afectó el latifundio de Gonzalo N. Santos, hasta hubo quien lo deplorara, a veces con el pretexto de que la unidad de producción —tan eficiente, tan bien organizada, tan rentable!— fuese rota como si se estuviera arrebatando a un buen viejo, y no al sátrapa que fue don Gonzalo, una propiedad que él hubiera ganado con el sudor de su frente. El envío de ochocientas finisimas reses del propio Santos a Venezuela, echa por tierra cualquier tentativa destinada a que se le complacea. Por completo olvidado de sus ideales de joven luchador revolucionario, hoy lo único que persigue es poner a salvo su riqueza.

La efectación de ese latifundio —símbolo, como se llamó el propio presidente López Portillo, dista mucho de agotar la acción agraria de tal sentido. Nada menos ayer, la Unión General de Obreros y Campesinos de México aportó una lista en que se incluyen nombres notables, señalados como latifundistas. Esta relación incluye nombres como los siguientes, entre los cuales hay líderes políticos hasta un personaje de fama mundial, tenido como un nuevo Cristóbal Colón.

En efecto Neil Armstrong, que el 21 de julio de 1969 se convirtió en el primer hombre que posó su planta en la luna, tiene afición no sólo por las vastas extensiones selénicas, sino que más pragmático, se interesa también por la posesión de tierras. Así, adquirió un rancho en Durango junto con Edward de su mismo apellido, que excede los límites de la pequeña propiedad.

La lista de la UGOCM, clasificada por estados, contiene otros nombres llamativos. En Oaxaca, aparecen los de María y Luis Aguirre Palancares, Don Norberto, probablemente su hermano, funcionario sumamente respetable él mismo fue jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización. También aparece en la relación de latifundistas el ex gobernador de esa entidad y ex secretario de Educación Pública, Víctor Bravo Ahuja. Hasta don de el autor de "Plaza Pública" recuerda, esta es la primera vez que el propio don Víctor es tenido como vulnerador de la ley agraria, si bien sólo se le menciona en esa convicción a su hermano. En Sinaloa, se denuncia, entre otros, a las familias Toledo Corro y Robinson Bours. A la primera se le atribuye estar emparentada con

el secretario de la Reforma Agraria. En apariencia, el propio don Antonio de esos apellidos no es, estrictamente hablando, un latifundista, sino más bien un empresario agrícola, dedicado a los desmontes y a la venta de tractores e implementos para el trabajo en el campo. En apariencia, también, poseen predios en su entidad natal miembros de una rama familiar con la que él no está identificado. Por su parte, uno de los Robinson Bours, Javier, ha tenido el privilegio de conciliar su carácter de gran propietario con el de miembro del Partido Revolucionario Institucional, que hasta llegó a hacerlo diputado federal.

En Veracruz, la UGOCM dice que el propio gobernador, don Rafael Hernández Ochoa, que de acuerdo con la ley es la primera autoridad agraria del Estado, es al mismo tiempo un latifundista. Y, ¡oh sorpresa!, en la lista le sigue otro Rafael. Se trata de Aguilar Talamantes, que de ser preso político en Morelia pasó a ser secretario general del Partido Socialista de los Trabajadores. Ya a poca gente le cabe duda de que el PST es un partido comparsa, patino del PRI. Pero de ser cierta la acusación contra este joven dirigente, nos enfrentaríamos al hecho de que la corrupción lo cubrió a él, y a sus compañeros, por todos lados, casi sin resquicio para la salvación política. En la propia entidad veracruzana la lista a la que nos referimos comprende a las familias Avila Camacho —don Manuel fue Presidente y don Maximino Secretario de Estado y al parecer sólo la muerte le impidió suceder a su hermano—; Senties —don Octavio, abogado de camioneros fue Regente del Distrito Federal—; Flores Fuentes —don Raymundo, fue Secretario General de la CNC y don Guillebaldo lo fue de la Confederación Nacional Ganadera; por lo menos uno de ellos fue diputado federal—; y López Arias —don Fernando, fallecido recientemente, fue gobernador del Estado y Procurador General de la República.

En Sonora, los acusados son, entre otros, don Faustino Félix Serna, que fue gobernador e impuso a su delfín, Carlos Armando Biebrich, para que lo sucediera, a pesar de que después peleara con él; Alyaro y Francisco Obregón Tapia, hijos ambos del manco de Celaya y ex gobernador, también el primero; Aarón Sáenz (no se precisa si el padre o el hijo); y Salomón Faz Sánchez, el "búfalo" que dirige nada menos que la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad, misma que estuvo muy conforme con la afectación a los predios de Santos y Robles Martínez.

No podemos saber, con certidumbre plena, si estas denuncias contienen hechos verdaderos o son mera pose política. Pero quienes la formulan forman parte de un organismo agrario conocido, y que, por lo mismo está obligado a ser responsable. La Secretaría de la Reforma Agraria tiene a su alcance los medios para averiguar si lo que la UGOCM dice es cierto o para exhibir como calumniadores a sus dirigentes. A ver si lo hace.

Jueves 7 de Sep. - 78